

Lunes, 22 de agosto 2022

*“Ternura con entrañas de misericordia”*

**2Ts 1,1-5.11b-12 Os deseamos la gracia y la paz Dios.**

**Sal 95,1-5 Los dioses de los gentiles son apariencia.**

**Mt 23,13-22 ¡Ay de vosotros hipócritas...! ¡Necios y ciegos!**

La sociedad de hoy tiene mucha información y poca formación, tocan la flauta y la seguimos como borregos. Hay ejemplos concretos en la Iglesia y se dice que no valen (Mt 11, 16-19). Un pueblo sin Dios no soluciona nunca la problemática de la sociedad. La verdadera pandemia no está en el virus, sino en nuestra falta de amor y Dios es Amor. Hay una orfandad moral que está cayendo en una relación cultural irracional y degradante. Se está convirtiendo en seres incapaces de transmitir valores fundamentales y sólo lo hace transmitiendo la satisfacción del capricho inmediato.

¿Qué nos pasa a los cristianos de hoy? ¿Dónde estamos dejando a Cristo Jesús? Nos afanamos por lo terrenal y dejamos de lado a Cristo Jesús, y decimos que le seguimos. Estamos tan divididos que no nos parecemos en nada: Defendemos guerras, leyes injustas... Los que son de Cristo lo siguen, pero hay quienes se creen cristianos y, aún podíamos decir que se vanaglorian de ello y, sin embargo, hacen su libre albedrío.

Jesús se enfadó cuando entró en el templo y vio el negocio que tenían montado. No conocen el amor de Dios y endurecen el corazón; rechazan la gracia que han recibido. Cuando no le seguimos, cuando no escuchamos la Palabra de Dios, no lo podemos seguir, no podemos comulgarle a Él y no dejamos que el Espíritu Santo habite en nosotros.

¿Cómo podemos decir que seguimos a Cristo si no sabemos a dónde va? Decimos que sabemos, pero desconocemos su voluntad.

¿Qué sentido tiene el sacrificio y muerte de Jesús si no es para que vayamos tras sus pasos?

Sábado, 27 de agosto 2022

*“La familia es un bien para la humanidad”*

**1Co 1,26-31 Dios escoge lo necio para humillar lo fuerte.**

**Sal 32,12-13.18-21 Dichosa la nación cuyo Dios es el Señor.**

**Mt 25,14-30 Los dejó encargados de sus bienes.**

Las lecturas de hoy nos animan a mirarnos por dentro. A darnos cuenta de cómo nos estamos dejando hacer, pues hay ataques por fuera y temores por dentro, debilidad y fragilidad.

Dios nos ha llamado a ser suyos, de su propiedad; a quienes confiar su amor para que se vea encarnado; un amor servicial compasivo y misericordioso; un amor que no vive encogido por el miedo al qué dirán ni por cualquier otra circunstancia; un amor que se deja amar primero para que rebose de gozo, para que la persona amada se sienta agradecida y la que ama se sienta correspondida.

Pues la persona que rebosa de amor lleva la fuerza de Dios, y así el Señor se fija en el hombre y actúa en él: Hago las obras que me dice mi Padre. El Dios de la luz ha brillado en nuestros corazones para que nosotros iluminemos la vida de los demás, dando a conocer la gloria de Dios reflejada en Cristo Jesús; y este tesoro lo llevamos en vasijas de barro para que se vea que no es cosa nuestra, sino de Dios (2Co 4,5-18).

Llevamos en el cuerpo los padecimientos y muerte de Jesús para que se vea que también en nosotros se hace real la vida de Cristo Jesús si le dejamos: Creí, por eso hablé. El que resucitó a Jesús, también lo hará con nosotros; porque la misión brota de la oración, de la escucha de la Palabra. Es necesario orar a Dios para que envíe operarios a su mies.

Lo importante del cada día está en recibir la gracia que se nos da, lo cual nos puede llevar a dar a luz personas nuevas: No se trata del trabajo del hombre, sino de la gracia que da el poder de Dios.

Señor, ¡ayúdanos a ser testigos de tu amor!

Miércoles, 24 de agosto 2022      **S. Bartolomé**

*“Las dificultades no se superan por decreto”*

**Ap 21,9b-14 Voy a mostrarte a la esposa del Cordero.**

**Sal 144,10-13.17-18 Que todas tus criaturas te den gracias.**

**Jn 1,45-51 ¿De Nazaret puede salir algo bueno?**

En estos días que nos toca vivir podemos mirar a la Iglesia como a la novia, la esposa del Cordero, y preguntarnos: ¿Somos ejemplo para esta sociedad de hoy?

Una sociedad sin Dios es una sociedad sin esperanza en la que predomina la corrupción, la violencia... Una sociedad carente de espiritualidad construye su casa sin cimientos. Si no conoce el sentido de la vida, ¿cómo construye y desarrolla su vida? ¿Qué nos pasa? ¿Acaso no vemos que la vida no se queda en lo mortal?

Antes de que tomaras conciencia de ti mismo, yo te vi, te llamé y quiero que seas mío, mi amigo, mi enviado, mi embajador, la persona que vive y manifiesta mi amor.

Necesitamos mirar a Cristo Jesús con ese anhelo de trascendencia del amor que llena la parte consustancial de nuestro ser humano, que nos constituye. Y así, cuantos más reciban la gracia, mayor será el agradecimiento para gloria de Dios, pues todo es para nuestro bien.

Si nos miran, ¿qué pueden ver?, ¿qué pueden decir? ¿Pueden ver en nosotros la morada de la Trinidad? La necesidad de la oración, escuchar para entrañar, para dar carne a la Palabra, y de ese modo, donde esté Jesús, también estés tú, si le dejas amarte; ya que nuestro interior se renueva día a día.

Tened en cuenta que el que escucha la Palabra y la encarna, da fruto: Os daré pastores según mi corazón, que os apacentarán con ciencia y experiencia.

La esposa del Cordero lo escucha, se deja seducir y se enamora, y el amor en él da fruto abundante.

Jueves, 25 de agosto 2022

*“La misericordia está cargada de paciencia, comprensión...”*

**1Co 1,1-9 Llamados a ser apóstoles de Cristo Jesús.**

**Sal 144,2-7 Una generación pondera tus obras a otra.**

**Mt 24,42-51 Estad alerta, estad preparados**

Hemos sido consagrados, llamados a ser apóstoles por Cristo Jesús y se nos confía la gracia y la paz para que la llevemos a nuestros hermanos; así manifestamos que está con y en nosotros. Si le dejamos actuar en nosotros, nos mantiene firmes en la fe participando en su vida, siendo colaboradores en su salvación.

Que podamos decir: El Señor me ha dado una lengua de iniciado, de discípulo para saber decir al abatido una palabra de aliento. Pero nos encontramos con que el gran mal de la sociedad es que acepta mayoritariamente las leyes perversas, no les importa la vida. Nos recuerda el profeta Jeremías: Dos maldades ha cometido mi pueblo: Me abandonaron a mí, fuente de agua viva y se cavaron aljibes agrietados que no retienen el agua (Jr 2,13).

El que escucha la Palabra de Dios, pero no tiene experiencia, no la saborea, carece de experiencia, le falta enamoramiento y le resulta más difícil mantenerla, no hay raíces; y cualquier dificultad lo separa de la Palabra. La perseverancia requiere esfuerzo y es lo que se espera de nosotros. No olvidemos que Dios no pierde batallas.

¿Dónde está aquel a quien se le confió la Palabra para darla a comer? Dichoso si permanece fiel, porque le confiará mucho más. El Señor nos enseña el sendero de la vida y nos sacia de gozo en su presencia. Él espera al que se hace hijo para apiadarse de él, aguanta nuestra debilidad para compadecerse. Dichoso el que sabe esperar en el Señor, el que permanece alerta, porque el Señor le acompaña. Seducid entendimientos, cautivad corazones, para que Cristo Jesús sea su salvador y obedezcan su palabra.

Somos hijos por la fe en Cristo Jesús, porque su Espíritu en nosotros nos impulsa a llamar a Dios: Abba, Padre.

Viernes, 26 de agosto 2022

*“Por la mañana haznos escuchar tu gracia”*

**1Co 1,17-25 No me envió Cristo a bautizar, sino a evangelizar.**

**Sal 32,1-2.4-5.10ab.11 La palabra del Señor es sincera.**

**Mt 25,1-13 Salid a recibirlo.**

La evangelización se basa en la experiencia, no en sabiduría de palabras, porque es la fuerza de Dios, la gracia, la que se recibe y se entrega. Es Dios quien convierte en necedad los conocimientos, la sabiduría del mundo; y a Dios no se le conoce a base del saber, sino del dejarse hacer de nuevo, de saborear y gozar su Palabra, su presencia; y eso requiere humildad, abrir la mente para que pase al corazón. Los llamados a disfrutar del conocimiento de Dios, reconocen su propia debilidad y se dejan fortalecer al dejarse amar.

Los hay sensatos, que saben nadar y guardar la ropa; y necios que no se preocupan de la ropa. ¿En qué grupo me encuentro para mantener viva la fe, para que no nos falte la esperanza? Velad y orad porque no sabemos el día ni la hora.

No seamos negligentes ni holgazanes, pues el Señor nos ha confiado su vida. ¿No deberíamos alimentarla, hacerla vida y entregarla para recibir más? El que escucha la Palabra, pero se deja influenciar por los afanes de la vida, deja que las riquezas le ahoguen la fe.

Si no sales de tus rollos no encontrarás el amor de tu vida, y si te dejas amar, el amor en ti te despertará y podrás seguirle de nuevo, porque podrás vestirte de fiesta y tendrás iluminado el camino. El amor mantiene en vela la esperanza y el Señor podrá ver que estamos preparados para la boda, para la alianza que quiere hacer con cada uno de nosotros.

Me casaré contigo y ya no te llamarán abandonada, sino desposada, pues has encontrado marido. Tú Dios se recreará en ti (Is 62,4-5). Yo salto de gozo con el Señor (Is 61,10).

Martes, 23 de agosto 2022

*“Ver, escuchar, gustar y saborear son características de la oración”*

**2Ts 2,1-3a.14-17 Dios os llamó por medio del Evangelio.**

**Sal 95,10-13 Regiré el orbe con justicia, los pueblos con fidelidad.**

**Mt 23,23-26 ¡Fariseo ciego! Limpia primero la copa por dentro...**

Los llamados y renacidos en Cristo, no de la carne, sino del agua y del Espíritu Santo, son hechos una raza nueva, un sacerdocio real y una nación santa, consagrada, para que la creación se vea liberada de corrupción, y entrar así en la libertad de hijos de Dios, germen de unidad, esperanza y salvación.

Por tanto, si se nos llama para ser libres, ¡qué importan los cumplimientos! Como dice la Escritura: Estoy harto de ofrendas y sacrificios. No me agrada que tratéis de comprarme. ¿Por qué venís a visitarme? Estoy harto de tanta parafernalia. ¿Acaso os pido algo de vuestras manos? No quiero dones vacíos ni incienso aborrecible. No aguanto vuestros “rollos”, vuestras manos están llenas de oprobio.

Lavaos y purificaos y apartad de mi vista vuestras malas acciones. Cesad de hacer el mal y aprended a hacer el bien. Buscad la Palabra de Dios y escuchadla y enderezaréis vuestra conducta, vuestra vida y la defenderéis. Entonces venid y hablaremos, porque, aunque caigáis, mi misericordia estará con vosotros (Is 1,1-18).

Es el demonio el que nos descorazona, el que busca separarnos del amor de Dios, haciéndonos perder la esperanza, nos hace dudar del amor de Dios. Nuestra relación con Dios es de confianza, que nos conduce a la santidad, es el deseo de ser instrumentos de Dios.

Por tanto, sin fe, ¿cómo podemos agradar a Dios? Si no creemos que exista, ¿cómo vamos a buscarlo? Pidamos a Dios la fe para ver y reconocer la salvación en la cruz de cada día. De este modo, guiados por la fe y confiando en su misericordia nos ponemos en sus manos.

Domingo, 28 de agosto 2022

*“Que la alegría no venga de los éxitos sino del agradecimiento.”*

**Eclo 3,17-20.28-29 Hijo, procede con humildad y te querrán.**

**Sal 67,4-7.10-11 Los justos se alegran, gozan de Dios.**

**Hb 12,18-19 Vosotros os habéis acercado a Dios.**

**Lc 14,1.7-14 El que se humilla será enaltecido.**

La fe nos recuerda que es la gracia la que justifica, redime y salva, siendo la humildad la que nos lleva a alcanzar el favor de Dios; y así, el Señor es glorificado por los humildes; en los que se dejan enamorar.

Demos gracias a Dios porque nos escogió como primicias para salvarnos consagrándonos en el Espíritu y dándonos la fe en la verdad. Nos llamó por medio del Evangelio, para que la gloria de nuestro Señor sea también la nuestra (2Ts 2,13-14).

Nos hace falta pasar a la escucha del hermano, a la ternura y al cariño, al cuidado y protección; y para eso, el discípulo sólo en Dios pone su confianza y en su corazón reina la gratuidad. Pasa de ser discípulo a ser misionero, porque se siente elegido para la misión, es la voz, el que da la Palabra de Dios que ha asumido y encarnado. Por eso lo primero que hace el misionero es orar para dar carne a la Palabra, pues lo que damos es a Cristo Jesús, la Palabra encarnada del Padre. Dichosos los que han sido elegidos, los inscritos en el libro de la salvación.

Cuando hay muchas opiniones, muchos pastores, hay división, mientras que los que tienen un solo pastor buscan la unidad. No olvidemos que de entre las ovejas salen los pastores, y cuando ellos apacientan es Cristo Jesús quien las apacienta.

Mis ovejas escuchan mi palabra, las que no son mías, no me escuchan. En caso de que nosotros nos callemos, no dejéis de escuchar la palabra de Dios. Les reclamaré mis ovejas y se las daré a otros.

## Pautas de oración

Es Dios quien pone la fuerza en mí.



En el humilde pondré mis ojos.

*DIOCESIS DE ALCALA DE HENARES*